DÍA DE LA PRIMAVERA

NO basta que los años repitan desde siempre,
desde edades remotas, el triunfo de este día.
No basta que otros hombres, multitud de otros hombres,
lo hayan cantado antes de manera distinta.

Es todo nuevo bajo el sol. Sabedlo.
Preciso es que ahora sea yo misma quien lo diga.
Jamás nadie ha podido sentir lo que yo siento,
amar lo que yo amo, vivir lo que es mi vida.

Hay un trozo de vida, un trago, un sorbo
de vida en cada boca, y hiere las pupilas
de cada ser humano una luz nueva
y un deseo incambiable en cada ser habita.

Una vida se vive a solas y una
muerte se muere a solas. Con mi vida
y con mi muerte en brazos, ahora digo
el inédito canto de este día.

Que están bajo la tierra las raíces
viejas, y el agua humilde, y las semillas
pequeñas, inventando la nueva vestidura,
la seda, el raso, para flores aun no nacidas.

Y está bajo la tierra la esperanza,
sobre la tierra flota la esperanza, la mía,
la porción de esperanza que toca a cada uno,
que cada uno busca con ansia enceguecida,
palpando su tiniebla dolorosa
con las manos sangrando de alegría.

MERCEDES SAORÍ